

## Una puerta abierta a la sanidad en Nicaragua

La reciente inauguración en la población nicaragüense de Ciudad Sandino del proyecto más emblemático y ambicioso de la Fundación SEMG-Solidaria, su Unidad Clínico-Docente, ha logrado disipar las dudas que algunos planteaban y convertir nuestro gran sueño en realidad. Hasta el próximo verano no la veremos en funcionamiento, pero la construcción está terminada, todas las instalaciones a punto y la población y los médicos nicaragüenses deseosos de empezar a darle uso.

Ha sido un largo camino sembrado de baches y de obstáculos el recorrido para llegar hasta aquí, desde que la Fundación se constituyera y con ella naciera este grandioso proyecto destinado a una población injustamente desamparada y desasistida. Sin embargo, gracias al esfuerzo de todos los que apostaron sin fisuras por la creación de un centro que cubriera en la medida de lo posible las carencias estructurales de una de las zonas más pobres de Latinoamérica, hoy podemos sonreír y quizá aligerar la carga de aquél que lo tiene bastante más difícil sólo por el simple hecho de haber nacido en una latitud geográfica concreta.

Los principios de esta Fundación han estado basados siempre en el pilar de la cooperación internacional que promueve "enseñar a pescar" y siempre ha latido el ambicioso propósito de ser brazo solidario para muchos compañeros que, con carencias importantes de formación y material clínico, desarrollan su labor de médicos generales en países iberoamericanos sobre todo y se organizan a través de sociedades científicas de medicina general y de familia. La SEMG también centra su actividad solidaria en articular sociedades científicas en países carentes de medios para ponerlas en marcha y sobre todo contribuir a la formación médica continuada de los médicos y al apoyo logístico hasta que logren la plena autonomía. La configuración de estas sociedades repercutirá en la calidad del trabajo

de los médicos generales y de familia de estos países y, por tanto, en los pacientes, que es donde toma sentido último la acción solidaria de la Fundación. La puerta se ha abierto para los médicos nicaragüenses y las intervenciones solidarias de esta sociedad científica en el país centroamericano han constituido una enorme fuente de intercambio de conocimientos y sensibilidades.

Los importantes esfuerzos se han extendido además a otras áreas de la medicina y a otras sociedades científicas; éste es un hecho que nos llena de alegría y entusiasmo y que esperamos poder seguir propagando aún más allá. De una reunión con el presidente de la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (SEPAR), el doctor Julio Ancochea, surgió un acuerdo de colaboración entre las ramas solidarias de ambas sociedades científicas, por el que la SEPAR se adhirió al proyecto: suscribió la dotación a la Unidad Clínico-Docente de Ciudad Sandino (Nicaragua) para un Área de Respiratorio y acordó encargarse de aportar el material necesario para su funcionamiento, así como de cubrir sus necesidades farmacológicas. Además, se valora la posibilidad de que, en un futuro próximo, residentes de la especialidad de neumología puedan rotar por la Unidad.

Seguimos muy motivados para continuar en la brecha. Se nos nota, pero no nos importa, más bien nos sentimos orgullosos de ser artífices de un proyecto cooperativo de estas características y de verlo hecho realidad. Desplegaremos todas nuestras herramientas para alcanzar y negociar otros acuerdos y colaborar con otras sociedades científicas, llegar a otras poblaciones desfavorecidas y dar la oportunidad a nuestros compañeros iberoamericanos de mejorar su actividad profesional, su acceso a la formación continuada, a la investigación y a otros recursos, que a menudo no valoramos cuando los tenemos demasiado cerca.